EL REVERSO INCORPÓREO

EL VUELO DE HYPNOS (IX)

DIÁLOGOS ARTE CONTEMPORÁNEO Y PATRIMONIO HISTÓRICO

ALMEDINILLA
Mayo-Agosto 2015

Presentación

Trabajar con la ausencia, representar lo incorpóreo e imaginar lo espiritual son varios de los puntos en común que se desprenden de los discursos artísticos de **Lola Guerrera** (Córdoba, 1982) y **Javier Flores** (Doña Mencía, 1969) para la novena edición de *El Vuelo de Hypnos* y que ahondan en la necesidad de invocar lo invisible. Ambos artistas, vinculados especialmente con el territorio (la familia materna de Lola es oriunda de Almedinilla; Javier vive en Sileras, una de las cinco aldeas de la localidad), han confeccionado el proyecto de este año a partir de fábulas plásticas, visuales y sonoras mucho más relacionadas con los mitos que con la realidad tal cual la perciben nuestros ojos. Una serie de reflexiones y poéticas sobre lo que no somos, sobre los reversos de la realidad humana que nos relacionan directamente con el origen mismo de las cosas. Porque la relación con el origen es la relación con la sombra.

El Vuelo de Hypnos (IX) es un proyecto de diálogo entre patrimonio y arte contemporáneo organizado por el Ayuntamiento de Almedinilla y comisariado por el artista Juan López López (La Rambla, 1980). Es uno de los proyectos que conforman el programa *Periféricos* de la Diputación de Córdoba y que con carácter anual pretende enriquecer el patrimonio artístico e histórico de la localidad de la Subbética mediante acercamientos estéticos y conceptuales generados por artistas contemporáneos, acercando el pasado al presente y con clara vocación de descifrar el futuro.

El proyecto de este año quiere dar voz a estos dos artistas de implicaciones tecnológicas y semánticas no tan dispares como en apariencia pudiera parecer, y cuyas obras se acercan a lo intangible, revelando un tono onírico, serenamente hipnótico, y evidenciando la fragilidad del cuerpo ante la inmensidad de la naturaleza. Guerrera y Flores han diseñado un proyecto de profundo calado y significado que se desplegará en tres fases durante este 2015. Por un lado, la presentación de dos instalaciones ahora en la primavera. Por otro lado, la realización de otras dos acciones performativas durante el verano, coincidiendo con el Festum-Jornadas Iberorromanas. Para concluir el proyecto, *El Reverso Incorpóreo* se trasladará al papel en formato de publicación gráfica durante el otoño de 2015. Un catálogo de imágenes y textos como resultado de sendas presentaciones y de la trascripción de las conversaciones entre el comisario y los artistas.

El proyecto

Con la designación de Lola Guerrera y Javier Flores como artistas para *El Vuelo de Hypnos (IX)*, el comisario Juan López López propone una inédita pareja de trabajo siguiendo la estela de las dos ediciones anteriores (Almalé Bondía en 2012 y Patricia Gómez y Mª Jesús González en 2013). Si bien hay que aclarar que Guerrera y Flores ni desarrollan una trayectoria conjunta ni han trabajado en obra de autoría compartida para este proyecto. El único vínculo que los une es su relación con la localidad. Lola es autóctona de Almedinilla por parte de familia materna, aunque vive en Madrid, y Javier es nacido en otro municipio de la Subbética y residente en Sileras, aldea del Almedinilla, desde hace una década. En sus anteriores ocho ediciones, nunca el proyecto había pedido la implicación de la mirada artística local hacia el territorio, es decir, involucrar a los artistas que habitan o habitaron la zona y que son bien conocedores de su patrimonio y su historia (Javier incluso fue comisario del proyecto en su tercera y cuarta edición; Lola ya ha utilizado el espacio de la Villa Romana para otros proyectos artísticos). El hecho de "unir" a dos artistas que hasta el momento jamás habían trabajo juntos y que incluso ni se conocían, confiere al proyecto un carácter innovador, matices propios de otros proyectos de investigación más relacionados con las ciencias, en el que perfiles similares aunque distantes unen fuerzas por una misma causa. Con ello *El Vuelo de Hypnos* se acerca a lo que verdaderamente debería ser el Arte, una ciencia (social) más.

Constelaciones es el título de la instalación ideada por Lola Guerrera y presentada en la Sala del Molino y los cereales del Ecomuseo del Río Caicena. La pieza, construida con una plancha de metacrilato sustentada por hilos de acero, soporta elementos vegetales encontrados en el territorio de Almedinilla. Un foco de luz dirigido hacia estos elementos naturales provoca un juego de luces y sombras que proyectadas en plano se nos antojan como un microcosmos observado desde las alturas. La pieza funciona como una alegoría inmaterial, vegetal y lumínica de otra más inabarcable e intangible que es el cosmos que habitamos. Un pequeño y particular Big Bang de materia orgánica en descomposición (y por tanto en movimiento) de cuya observación diríase nos evoca el reverso de la creación.

Origen es un *happening* en el que la artista invertirá el gesto de la obra anterior. Si en la instalación el espectador era obligado a observar desde arriba, en esta acción colectiva que tendrá lugar en agosto se invita a participar a todo el pueblo de Almedinilla a provocar –literalmente– y contemplar la noche. Lola Guerrera se convertirá durante unos instantes en Hypnos o dios del sueño, haciendo la oscuridad sobre todo el municipio de Almedinilla, en colaboración con sus habitantes. Se trata de una acción colectiva en la que la artista "apagará" el municipio para que la oscuridad se cierna sobre las calles y habitantes del pueblo, y estos dirijan su mirada hacia el cielo, paralizando por unos instantes su actividad habitual. Una mirada al origen: el cielo cargado de dioses y mitos, reverso de la realidad terrenal. Como documento excepcional de este apagón generalizado, la artista confeccionará con la ayuda de sus vecinos una pieza audiovisual que atestigüe el proceso y resultado de la performance.

La primera de las obras de Javier Flores lleva por título ***HERmAFRodita***, y se presentará en la Villa Romana de El Ruedo. Se trata una video-instalación formada por dos conjuntos de letras (HER y AFR) construidos en madera y hierro que funcionan como soporte y pantalla de proyección de una pieza audiovisual a modo de *mapping*. Las imágenes, ajustadas al soporte, parten de una estrategia lingüística teniendo como objeto la escultura en bronce del Hermafrodita danzante, una de las representaciones de mayor calidad y mejor conservada de este mito, verdadero símbolo de la dualidad identitaria. Las imágenes desgranan e ilustran conceptos sobre cada uno de los campos visuales que al entrelazarse en el tiempo van originando una dialéctica. Unas veces por complementación, otras por yuxtaposición de significados; mediante escenas que se mueven por separado, otras veces simultáneamente, en ocasiones sumergiéndose en la oscuridad. Todo ello mediante variados recursos de animación infográfica, tipografías cinéticas y movimientos de partículas. Los 19 minutos de duración de las imágenes, acompañadas en todo momento por una banda sonora original que transita entre grabaciones de campo, evocadoras melodías de instrumentos de viento, percusiones sincopadas y la electrónica experimental, sumergen al espectador en una atmósfera de significados que van desde el *todo fluye* de Heráclito, pasando por la mitología de la antigüedad grecorromana, el oscurantismo medieval, a las culturas y hermandades *afros*, pasando por la naturaleza incierta y miscelánea, hasta desembocar en el tema central del hermafroditismo: verdadero reverso de nuestra identidad sexual. La obra es

un auténtico viaje en el tiempo, entre la convulsión del presente, la nostalgia del pasado y el escepticismo del futuro.

Derramar la noche es la otra propuesta performática que Javier Flores propone para esta edición de *El Vuelo de Hypnos*, y que se llevará a cabo en la Cueva de la Encantada de Almedinilla. Evocador título que transfigura la oscuridad en estado líquido y que la relaciona, al igual que la acción de Lola Guerrera, con el dios Hypnos, pero también con el hecho fotográfico y la fábula de Plinio El Viejo como hito fundacional de la pintura. Flores se encerrará en total oscuridad en la mencionada cueva, con un aforo limitado, y sobre papeles fotográficos de gran formato colocará una serie de objetos sobre los que verterá líquido revelador. Mediante un flash con temporizador paralizará las sombras y dibujará (por solarización) las siluetas o reversos de los objetos. El público asistente podrá así asistir a una recreación de ese mito del origen de la imagen, que aquí solo se visualizará durante unos instantes, hasta que los papeles se oscurezcan por completo, derramando la oscuridad y volviendo al mundo de las sombras, el origen.

Los artistas

Lola Guerrera (Córdoba, 1982) es Licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Málaga y Magíster Internacional de Fotografía por la EFTI. Recientemente ha sido galardonada con el primer premio de fotografía Fundación Aena, la Beca de Creación Artística Daniel Vázquez Díaz y el primer premio Málagacrea. La aparente volatilidad de sus imágenes contrasta con la morosidad dedicada, metódica y costosa (la de una poética obsesiva) con la que uno imagina el proceso de construcción física artesanal no sólo de esos curiosos animalillos (que parecen como nacidos de una suerte de papiroflexia japonesa tan *zen* como elegante) sino de la instalación espacial *in situ*, en esas localizaciones exteriores nada fáciles. En los últimos años ha expuesto individualmente en varias ciudades su serie "Cotidianidades", siendo representada por la Galería Astarté (Madrid) y Voz Galerie (París). Y destacar también los galardones recibidos por su último trabajo "Delicias en mi jardín" como ganadora de los certámenes "Caminos de Hierro" y "Fundación Biodiversidad". Actualmente Lola Guerrera sigue investigando con elementos extraídos de la naturaleza como su materia prima fundamental, y sus posibilidades instalativas en diversos espacios. La transformación previa del escenario a retratar, constituye para la artista una parte indispensable del resultado final de su obra, siendo el nexo de unión entre sus proyectos más recientes.

Francisco Javier Flores Castillero (Doña Mencía, 1969) es un artista que trabaja en los campos de la fotografía, la instalación, al escultura, la performance y el lenguaje. Sus obras nos hacen reflexionar sobre la relación entre el objeto y el lenguaje, un asunto sobre el que Javier ha estado trabajando desde hace tiempo utilizando las distintas perspectivas que le aportan las diferentes técnicas que utiliza. También ha trabajado sobre la idea de tránsito que supone el laberinto: de la vida a la muerte, y la de que el hombre posee múltiples caras. En sus creaciones más recientes sus preocupaciones se orientan hacia la naturaleza (el mundo vegetal y animal) y los peligros que a esta le acechan, principalmente, los derivados de la acción del hombre. De todo esto se denota un actitud política y social en el arte de Javier Flores, un compromiso que supera lo estético. Si bien su actividad no se ciñe solo a la creativa, sino que también ha dedicado muchos de sus esfuerzos a la gestión cultural y el comsiariado de exposiciones. Fue

coordinador desde su nacimiento de la Muestra de Arte Contemporáneo *DMencia* en Doña Mencía, también formó parte de la Comisión Técnica de la Fundación provincial de artes plásticas Rafael Botí entre 2003 y 2009 y fue miembro de la comisión redactora del dossier *Córdoba 2016. Capital Europea de la Cultura (Ciudad Candidata).* Su relación con el comisariado ha quedado patente tras numerosos proyectos expositivos, entre los que destacan "Periféricos 2009" y "Océano Digital" en la Sala Puerta Nueva de Córdoba y el proyecto de intervenciones urbanas en Córdoba "Paredes Hablan. Pintadas y graffitis contestatarios desde Mayo 68". Mencionar que Flores fue comisario en de *El Vuelo de Hypnos* en 2008 ("Desenterrar la Memoria. Arte crítico y memoria histórica") y 2009 ("Lares y hogares"). Sus obras pueden encontrarse en importantes colecciones en Polonia, EE.UU., Francia, India y Portugal, además de en instituciones como el Parlamento de Andalucía y las Diputaciones de Barcelona y Cáceres.